

“Guillermo Blanco logra plasmar la esencia de los propietarios en cuatro paredes...”

(Nueva Passarella, abril 2006)



GUILLERMO BLANCO

EL ARTE DE CREAR AMBIENTES

Texto: Dámaris Bernal_Diseño de página: Guillermo Blanco

A pocos días de la Feria del Mueble de Milán, el próximo mes de abril, no podemos olvidarnos de uno de los grandes campos del diseño, el Interiorismo, contando en este número con uno de los decoradores más inquietos del panorama internacional y que además está enamorado de nuestro país, hablo de Guillermo Blanco (Bolivia, 1958).

Sus inicios fueron un cóctel del mundo de la moda y publicaciones de corte temático, sin limitarse a un único campo de expresión. Realizó el vestuario de las películas “Loco veneno” (1988) y “El mar y el tiempo” (1989), llegando incluso a plantearse presentar una colección propia en Cibeles. Participó en la edición de la revista *Ibiza Magazine* y puede presumir de haber parido junto a Manolo de la Fuente y el fotógrafo Alejandro Cabrera, *Hecho en Madrid*, de la cual tiene muy buenos recuerdos, “...eran los 80, la movida, éramos chicos para todo, hacía entrevistas, fotos, maquataba”. Fue durante esos años cuando empezó a desarrollar su futuro profesional en el mundo del interiorismo. Decoró emblemáticos bares madrileños como *Hangar, Zenit, Hanoi y Libre, Kafe Kamin* en Bilbao y *Odeón* y *Amarre* en Murcia, donde ya empieza a despuntar su original estilo decorativo, fuera de toda corriente de diseño actual.

Durante un tiempo estuvo trabajando y viviendo en La Manga, donde dejó huella en varias villas del club de golf, pero como era de esperar pronto necesitó más. Conoce entonces Palma de Mallorca, donde “podía trabajar bien, dar buen servicio a los clientes y calidad de vida para mi” por lo que decide instalar su lugar de residencia en la isla pero sin dejar a un lado los proyectos que le proponen fuera de ella. A día de hoy, sigue enamorado de España, y de su trabajo, desarrollando e innovando su estilo tan personal y atemporal en el que se encuentran lo imaginario del decorador y su público, un público siempre exigente y con su propio criterio.



Guillermo está siempre en constante búsqueda del equilibrio entre los elementos que intervienen en sus espacios, aplicando incluso la técnica oriental del Feng-shui, "un poco a mi manera". Logra plasmar la esencia de los propietarios en cuatro paredes, como ocurrió con el trabajo que hizo en la boutique de la actriz Penélope Cruz, *Amacord*, donde según la actriz, "ha plasmado la tienda de mis sueños".

El año pasado puso en marcha su primer showroom, "Agua", en homenaje a la isla de Mallorca. Allí da cabida al diseño de mobiliario, iluminación, tapicería y todos los elementos que intervienen al crear un ambiente: "si los diseñadores de ropa hacen pasarelas para mostrar sus diseños, los interioristas pueden crear sus oficinas con imaginación y fantasía, pero con sabor a hogar, donde entre la gente y se pueda imaginar lo que necesita para su casa, estudio, dormitorio, o cualquier instalación que se le antoje". Le seguiremos la pista.

